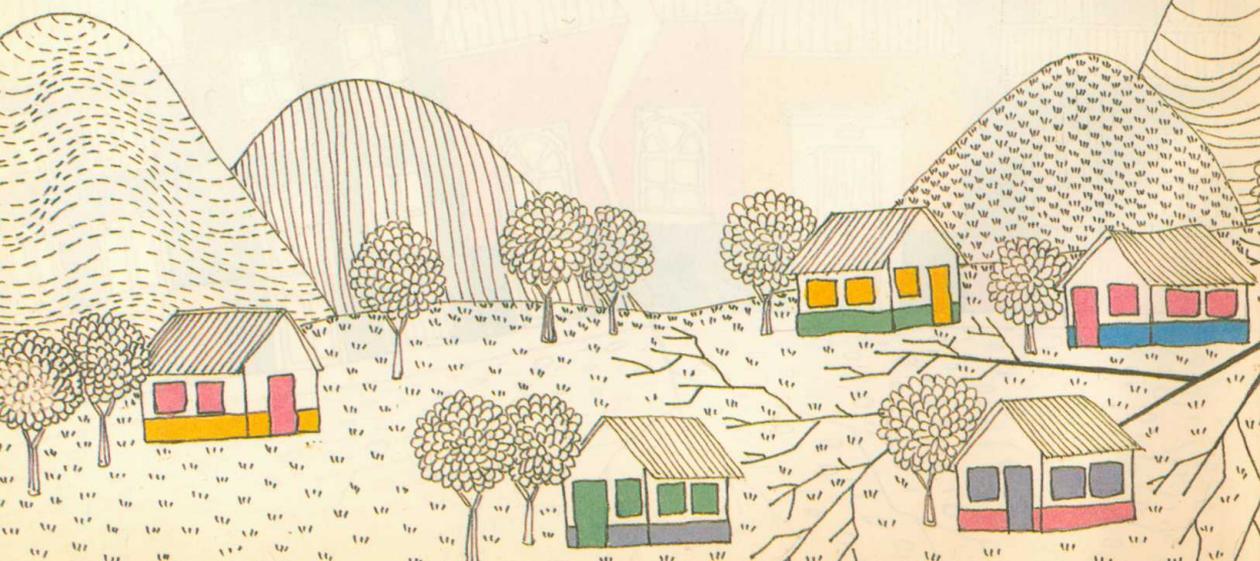




Este documento ha sido preparado para informar a los Comités de Participación Comunitaria en Salud (CPC) y por intermedio de ellos a las comunidades, de las responsabilidades que tienen como coadministradores de la salud frente a los terremotos.

Se quiere llamar la atención sobre la importancia de que los CPC coordinen su trabajo en salud con los Comités Locales de Emergencia, buscando que los esfuerzos de cada sector permitan a la ciudadanía y al Estado, prevenir y estar preparados ante la eventualidad de un desastre.

Este es un documento para los Comités de Participación Comunitaria en Salud. Debe estar a disposición de todos sus miembros y de la comunidad en general. No lo pierda y estúdielo cuidadosamente, mejorará su labor como miembro del CPC y puede significar la protección de muchas vidas.



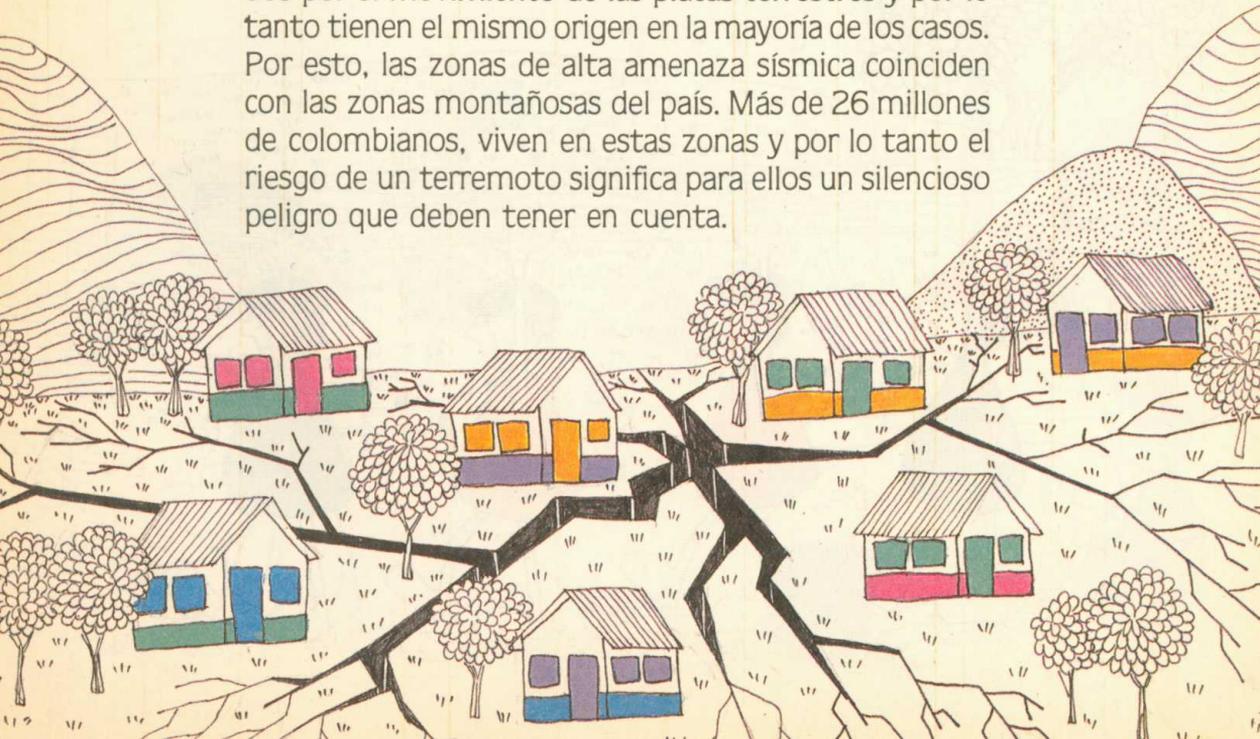
¿Qué es un terremoto?

La superficie terrestre está conformada por placas que se mueven en direcciones diferentes y chocan entre sí. Por ejemplo, la placa de Suramérica colinda al occidente con la placa de Nazca; la primera se desplaza de oriente a occidente y la segunda en sentido contrario.

Este choque lento ha hecho que se produzcan cambios en la superficie terrestre y fricciones que ocasionan una enorme acumulación de energía. Este es un proceso lento que provoca fuertes deformaciones en las rocas del interior de la tierra, las cuales, al romperse súbitamente permiten que la energía acumulada se libere en forma de ondas, sacudiendo la superficie terrestre. Estos son los terremotos.

La zona donde se inicia la liberación de energía se conoce como foco (hipocentro), y su proyección sobre la superficie de la tierra es el epicentro del terremoto. A medida que las ondas se alejan de la zona del foco se van atenuando, es decir, van perdiendo su energía en forma muy similar a lo que sucede con el sonido cuando nos alejamos de la fuente que lo produce.

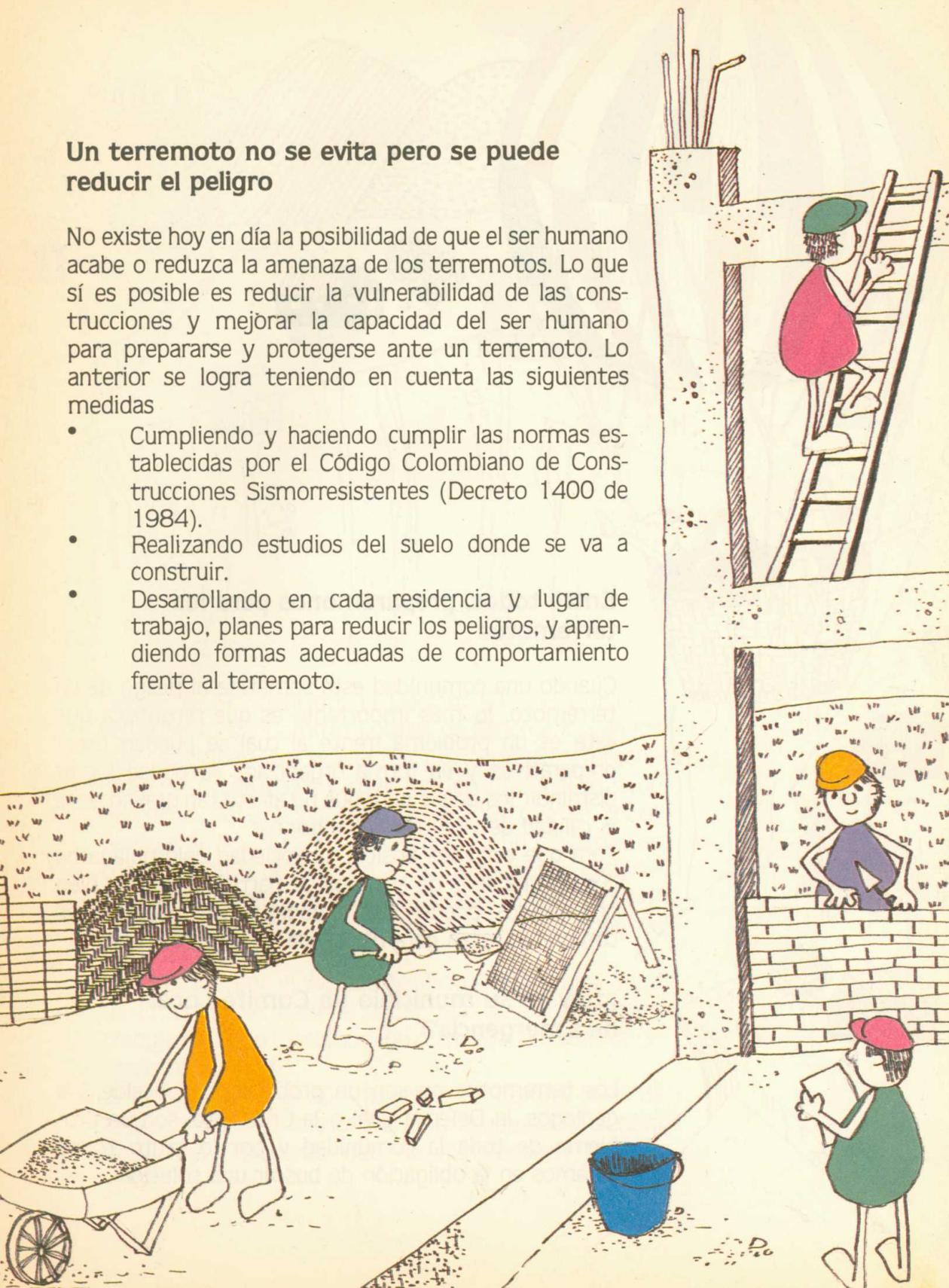
Las cordilleras y los volcanes son fenómenos producidos por el movimiento de las placas terrestres y por lo tanto tienen el mismo origen en la mayoría de los casos. Por esto, las zonas de alta amenaza sísmica coinciden con las zonas montañosas del país. Más de 26 millones de colombianos, viven en estas zonas y por lo tanto el riesgo de un terremoto significa para ellos un silencioso peligro que deben tener en cuenta.



Un terremoto no se evita pero se puede reducir el peligro

No existe hoy en día la posibilidad de que el ser humano acabe o reduzca la amenaza de los terremotos. Lo que sí es posible es reducir la vulnerabilidad de las construcciones y mejorar la capacidad del ser humano para prepararse y protegerse ante un terremoto. Lo anterior se logra teniendo en cuenta las siguientes medidas

- Cumpliendo y haciendo cumplir las normas establecidas por el Código Colombiano de Construcciones Sismorresistentes (Decreto 1400 de 1984).
- Realizando estudios del suelo donde se va a construir.
- Desarrollando en cada residencia y lugar de trabajo, planes para reducir los peligros, y aprendiendo formas adecuadas de comportamiento frente al terremoto.





Entre todos, preparémonos para los terremotos

Cuando una comunidad está sometida al riesgo de un terremoto, lo más importante es que reconozca que éste es un problema frente al cual se pueden hacer preparativos y en forma organizada se puede lograr disminuir los daños para que no afecte tan gravemente la calidad de vida de los habitantes.

Para que esto sea posible, la sociedad colombiana ha creado una serie de espacios de participación que bien organizados, pueden usar el poder y los conocimientos con que cuentan para dar salida a sus problemas.

¿Hay en su municipio un Comité Local de Emergencia?

Los terremotos no son un problema del Alcalde, los geólogos, la Defensa Civil o la Cruz Roja; son un problema de toda la comunidad y por lo tanto todos estamos en la obligación de buscar una solución.